

mujeres en MARCHA

ORGANIZACION PUERTORRIQUEÑA DE LA MUJER TRABAJADORA

Año 8, Núm. 2, Marzo 1991

taller salud, Inc.

P.O. Box 192172

San Juan, P.R. 00919-2172

Aumento de matrícula en UPR



Mayor la carga para nosotras

Nuestra organización obviamente se opone al propuesto aumento de matrícula en nuestra querida universidad. Las razones, mucho más que emanar de una posición feminista sobre el asunto, deben trascender a una posición de clase. Y es ambas cosas porque la estructura económica actual nos empuja junto a la clase trabajadora por el hecho de ser mujeres, las más pobres entre los pobres.

Durante este siglo hemos logrado cumplir más metas educativas y académicas que en toda la historia de la humanidad. Las luchas que hemos dado en diversos frentes nos han permitido escalar posiciones en diferentes campos, tanto científicos como educativos, así como en el campo de los negocios.

Sin embargo, las brechas se mantienen y cada mujer con preparación académica gana menos salario que su contraparte masculino (incluso produciendo trabajo de mayor calidad y eficiencia). Y es aquí donde el aumento en la matrícula, sumado a los aumentos en diferentes renglones tales como la electricidad, transportación, artículos de primera necesidad, atenta contra nosotras en forma más crítica.

El aumento será mayor en carreras relacionadas con ciencias, matemáticas, medicina e ingeniería.

Las mujeres tendremos menos oportunidad de incorporarnos a esas áreas en donde, de hecho, ya tenemos dificultad para participar por considerarse carreras "masculinas" que, desde luego son las de remuneración mayor.

Estamos hablando de que las oportunidades de superación y, por ende, de ganar más independencia y disfrutar de más recursos se van redu-

ciendo por amplio margen. Esto afectará más a las mujeres que aún están por recibir su educación académica, que a las que han logrado cumplir esta meta parcialmente y, entre las primeras, mucho más a quienes están a cargo de sus familias y dependen de un sólo ingreso para todo. En este renglón encontramos a una gran mayoría.

Entre nosotras las que aspiramos a dar a nuestros hijos una mejor educación que la nuestra, el aumento en el costo de

matrícula va a afectarnos grandemente.

Nos colocará una vez más en una posición de desventaja frente al sistema. ¡Mientras, ese mismo sistema está dispuesto a debatir el aumento en el costo de las gaseosas, un artículo de segunda necesidad, pero no de la misma forma el aumento en el costo de matrícula, que verdaderamente reduce nuestras posibilidades de superación y nos sentencia a una reducción en nuestra calidad de vida!

Sigue en la pág. 2



Programa Piloto para Jefas de Familia

Durante los últimos meses un amplio grupo de mujeres e instituciones feministas han estado elaborando una propuesta para establecer un programa piloto dirigido a mujeres jefas de familia. El proyecto se financiará con fondos administrados por la Administración de Derecho al Trabajo (ADT) y se divide en dos grupos de beneficiarias: el primero, lo componen víctimas de maltrato doméstico que han solicitado servicios a la Casa Protegida Julia de Burgos, y el otro, mujeres marginadas del proceso económico-social que viven en residenciales públicos.

El proyecto se dirige principalmente hacia el adiestramiento de las participantes en aquellas áreas de sus respectivos intereses; enfatiza cuando es posible, la selección de áreas no tradicionales que puedan ofrecer mayor independencia económica -electricistas, plomeras, ebanistas, bomberas- aunque no descarta la selección de áreas como operadora de computadora, mecanografía computarizada, enfermería, costura y otras.

También ofrecerá transportación al lugar de estudio y cuidado de niños completamente gratis a la participante, además de proveerle un modesto incentivo monetario.

La diferencia entre el proyecto y otros parecidos es que se diseñó tomando en consideración la situación, necesidad y realidades de la mujer jefa de familia. En esa elaboración participaron grupos que trabajan con mujeres, asesorando a ADT sobre las necesidades de las beneficiarias.

Por su experiencia, este grupo de asesoras conocen como a nosotras se nos imponen una serie de obligaciones familiares y sociales que entorpecen y en gran medida son responsables de que no podamos desarrollar nuestro potencial al máximo. Por ello, la propuesta provee para la creación de un Centro de Apoyo, el cual ofrecerá servicios integrales de consejería educativa, psicológica, social y legal, además de conferencias y servicios varios incluyendo asesoramiento sobre planificación familiar. El Centro igualmente brindará consejería individualizada para cada participante y preparará un plan, con seguimiento mensual a fin de detectar a tiempo problemas que puedan afectar el desempeño de las participantes en el proceso de educación y entrenamiento.

De esta forma se pretende reducir a un mínimo el número de mujeres que abandonen el

entrenamiento por razones ajenas a su verdadero interés.

Este interés tuvo su más evidente manifestación en la primera reunión que se celebró en el residencial seleccionado luego de la repartición de una hoja suelta. Sobre 60 mujeres de todas edades acudieron a la reunión reclamando que "ya era hora" de que se crearan programas dirigidos a ellas.

El proyecto piloto, el cual se espera comenzar el próximo agosto, tendrá una duración de al menos dos años e incluirá servicios y apoyo aún luego de que la mujer participante termine sus estudios, pues ofrecerá ayuda en la búsqueda de empleo o en el establecimiento de autoempresas o negocios propios.

El éxito de este proyecto piloto nos permitirá propulsar la creación de múltiples programas similares que faciliten a las participantes su pleno desarrollo, su fortalecimiento emocional y su independencia económica. El espíritu de lucha y la enorme capacidad de trabajo de todas ellas harán el resto.



ILUSTRACION FEMPRESS

Viene de la pág. 1

Por todas estas razones nos oponemos al propuesto aumento.

Exhortamos a todas las mujeres a expresarse en oposición al mismo.

Hacemos un llamado especial a todas las madres de estudiantes de la U.P.R., para que apoyen a sus hijos e hijas en esta lucha. No hacerlo así nos llevará a ceder el espacio que nuestras luchas feministas han logrado en el campo académico donde, recordemos, constituimos la mayoría de la matrícula.

¡Llegaron las vacaciones!

(¿Llegó el dolor de cabeza?)

Las vacaciones escolares: ¡Quién no sabe lo que significa esa frase!

Para los niños es un tiempo de regocijo, felicidad y libertad. Se liberan de las ocho horas de encierro en un salón de clases, de las asignaciones y de levantarse temprano para ir a la escuela. Estos dos meses de descanso -junio y julio- son esperados con ansiedad durante los restantes diez meses del año.



Para las madres y padres de estos niños, ¿qué significan esos dos meses de vacaciones?

Muy pocas trabajadoras logran que sus vacaciones coincidan con las de sus niños, muchas veces menores de doce años. Así, una sola interrogante altera el sistema nervioso de la madre: ¿Quién los cuidará?

Parece sencillo, pero no lo es. Muchas de nosotras no tenemos una abuela que pueda quedarse con los niños para vigilar sus juegos, darles alimentos y en caso de un pequeño accidente, ofrecer los primeros auxilios. En el peor de los casos, puede no haber ni una tía o una vecina para ayudarnos...

Una buena alternativa serían los campamentos de verano, pero ¿quién puede pagar uno sin que se le descalabre el presupuesto durante los próximos seis meses? Para nosotras, las mujeres que trabajamos

para mantener o ayudar a mantener el hogar, no es una alternativa real al alcance de nuestras posibilidades económicas.

Sin tener una solución mágica a la mano, las compañeras de la O.P.M.T. traemos algunas sugerencias:



1 Pidamos al patrono -sea privado o al gobierno- la organización de campamentos donde los niños estén ocupados y supervisados por adultos competentes. (¿Cuántas uniones obreras incluyen este renglón al negociar sus convenios colectivos???)

2 Podemos coordinar con los padres de los niños para alternar parte de sus vacaciones del trabajo con las nuestras, y así ellos pasan parte de junio con los niños y nosotras, parte de julio.

3 Desarrollemos campamentos de verano en las comunidades o condominios, como por ejemplo, los que se han venido organizando en El Monte Sur (Hato Rey) y Jardines del Conquistador (Trujillo Alto).

4 Una alternativa para facilitar lo anterior sería que varias uniones se coordinen para patrocinar los campamentos de verano.

5 Entretanto, sigamos utilizando nuestras redes de apoyo: dividamos las tareas de atención a los menores entre padres, vecinas, amigas, familiares y compañeras de trabajo, según la disponibilidad de tiempo y recursos de cada cual (por ejemplo: Fulano prepara los almuerzos, Mengana los lleva el cine y Sutano se encarga de recogerlos).

Finaliza Etapa Proyecto de Apoyo

Como ustedes recordarán, el año pasado nuestra Organización estuvo ofreciendo servicios de apoyo a mujeres que estaban atravesando la crisis por la terminación de la relación con su pareja.

En la mayor parte de los casos que atendimos estuvo presente el elemento de violencia doméstica (¡lo cual, suponemos, **no** constituye sorpresa para ninguna de nuestras lectoras!).

La experiencia de esos meses nos convenció de la necesidad de que estas mujeres golpeadas física, pero sobretodo moralmente, pudiesen intercambiar sus vivencias, sus tropiezos y aciertos en la búsqueda de soluciones, apoyarse mutuamente y explorar alternativas a la violencia doméstica mediante un trabajo más organizado.

Las compañeras psicólogas Iris Rodríguez y María Esther Prado, fueron las pilotos a cargo de este vuelo exploratorio.

Un grupo de cinco mujeres, todas provenientes de diferentes pueblos, cada una con su particular historia de horror y todas de escasos recursos económicos, se integraron al proyecto en marzo. La terapia de grupo fue el método utilizado por las compañeras psicólogas bajo la supervisión del querido compañero y profesor Edwin Fernández.

La experiencia fue hermosa. Las participantes crecieron individualmente y como grupo. Su autoestima comenzó a fortalecerse. Aquéllas que no dijeron una palabra en las primeras sesiones, se abrieron posteriormente ante la confianza desarrollada entre todas.

Las que no somos psicólogas nos ocupamos de cuidar los doce niños y niñas de las cinco mujeres. Esta fue una experiencia nueva para nosotras: nos conmovió y nos reafirmó en el compromiso de trabajar contra la injusticia, contra la pobreza extrema de unos frente a la abundancia bochornosa de otros, contra el maltrato y la opresión que tantas víctimas deja a su paso.

Estos niños y niñas necesitaban cuidados médicos, servicios psicológicos, ropa, zapatos y sobretodo mucho amor y atención. ¡A su corta edad, cargan ya el peso de tanta violencia!

El 18 de mayo cerramos este primer trimestre del Proyecto de Apoyo a Mujeres Víctimas de Violencia Doméstica. Podemos decir que estamos satisfechas; incluso cuando alguna o algunas de las participantes decida reanudar la relación con su pareja, nunca volverá a ser lo mismo. Llevan sembradas dentro de sí la semilla de saberse personas con valor, de saber



Como medida preventiva, nos abstenemos de compartir con nuestras lectoras los rostros alegres de los chicos y sus mamás.

que hay gente a quienes ellas y sus hijos les interesan y saben que pueden romper el círculo de violencia.

El sábado 18 ofrecimos una fiestecita a los niños que por semanas estuvieron compartiendo con nosotras. Las compañeras payasas Girasol y Margarita los hicieron reír y gozar, excepto la más pequeña que del susto, ni se les acercó.

Las cinco mujeres intercambiaron direcciones y teléfonos. Ahora tienen muchos más lazos en común que el de solamente ser víctimas de violencia.

Agradecemos profundamente la colaboración que le ofrecieron al Proyecto las compañeras Magali Ferrer y Neira Mendoza, quienes como las payasas Girasol y Margarita, alegraron con sus juegos y canciones a los niños del Proyecto.

También le damos las gracias a la compañera Raquel Ortiz quien realizó con los niños un bellissimo taller de tarjetas y manualidades. Como regalo de Madres, los niños ofrecieron el producto de su trabajo en el taller a las mujeres del Proyecto.

¡Gracias, compañeras, por facilitarnos y alegrarnos este tramo de nuestra marcha común!

Para mayor información sobre la segunda fase del Proyecto, puedes llamar al 764-9639.

Mi Visita a Haití

Por: Gladys López

Con la mirada enigmática llego a la tierra de Haití, recordando que hace años intenté visitar ese hermano país. En aquella ocasión, al llegar al aeropuerto Muñoz Marín escuché los comentarios y experiencias de otras personas que se dirigían conmigo al viaje turístico a esa misteriosa tierra. No pude soportar las descripciones que hacían de sus visitas anteriores sobre la vida miserable y angustiosa de sus gentes, niños y ancianos. Decidí abandonar el grupo y no realizar el viaje.

En esta ocasión, aunque no han cambiado mucho las cosas decidí visitarlo, pues se encuentra en un cambio positivo de esperanza y progreso, de un cambio hacia una democracia verdadera esperada por todos tras su larga historia de tiranías y opresión.



En las calles, no cesa el fluir de las trabajadoras.

Visité hospitales de niños donde se me informó que la tuberculosis, deshidratación y desnutrición son las enfermedades que arrebatan más vidas entre los niños menores de 11 años. El 70% de la mortalidad infantil se debe a la desnutrición; 25,000 niños mueren anualmente por diarrea y el 10% de los bebés mueren antes de cumplir el año.

Estos hospitales son subvencionados por grupos humanitarios de distintos países, ya que en Haití hay pocas facilidades gubernamentales para el cuidado de los enfermos. Pude entender entonces porqué

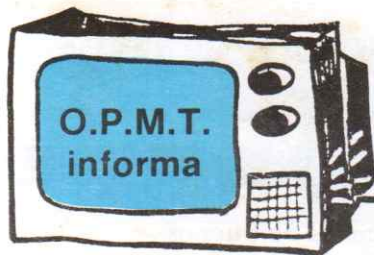
acá en P.R. recibía llamadas de buenos puertorriqueños, amigos solidarios que me entregaban cajas de medicinas y artículos escolares para llevar a Haití. Todos fueron un regalo mágico para el personal que administra estas facilidades.

Escuelas públicas no vi muchas. Pude percatarme de que no existe un sistema de educación adecuado para los niños. La mayoría de las escuelas que visité están organizadas por las iglesias donde los padres deben pagar por la educación de sus hijos. Esta es la razón por la cual en un pueblo donde el salario es de \$3.00 diarios y hay un 80% de desempleo se encuentra un 95% de analfabetos. En estas escuelas (sentados en la tierra debajo de un árbol y algunas más modernas construidas de paja, pero siempre con el piso de tierra) se enseña a la población escolar sin material educativo, sin luz ni agua (6 millones no tienen ni luz ni agua) y desprovistos de ayuda gubernamental. Se paga al maestro según se pueda y sólo para cubrir parte de sus necesidades básicas. Son verdaderos héroes y heroínas.

La casa escuela La Familia es la Vida fue fundada por el actual presidente Jean Bertrand Aristide para albergar a varios de los 200,000 niños sin hogar. En la actualidad viven 200 niños, pero en ocasiones la cifra aumenta a 500. Se les provee albergue, alimentos, cuidado médico y educación. La ayuda internacional que reciben la han utilizado principalmente para pagar la casa y ampliar las facilidades educativas. Los varios salones son utilizados para ofrecer talleres de artesanías, educación vocacional, secretarial, pintura, biblioteca y el currículo regular. Todo en el idioma creole, el idioma oficial que esta nueva democracia desea rescatar y valorizar como propio de su cultura.

Las mujeres en Haití también enfrentan la responsabilidad de construir un nuevo amanecer. Por siglos su fuerza se ha sentido. Trabajan en el mercado, en los negocios, fríen, bordan, son excelentes artesanas, se les ve en las calles arriba y abajo produciendo para el sustento de sus familias, para la reivindicación de sus luchas y el fin de sufrimientos por tanto tiempo vividos.

Mi visita a este hermano país fue una experiencia hermosa y estimulante. Renació en mí la esperanza y la ilusión de que el pueblo haitiano ha encontrado con su fuerza y dignidad una nueva vida de justicia y paz. Por esta razón, invito al generoso pueblo puertorriqueño a brindar su ayuda y solidaridad para la reconstrucción de este país: la justicia y la paz son asunto de todos.



Este boletín se publicó gracias a una aportación del Funding Exchange.

Según anunciamos en nuestro último boletín, el 8 de marzo ya teníamos en nuestras manos el folleto "Las mujeres ante la salud ocupacional y ambiental". Para presentarlo se organizó un foro en la sala Santiago Iglesias Pantín del Departamento del Trabajo. La actividad fue coauspiciada por el Concilio General de Trabajadores y contó con intervenciones de los doctores Neftalí García (ambientalista), Marya Muñoz y Eileen Colberg (sicólogas) en la foto, y la Lic. Emmalind García.



Los comentarios y preguntas de las asistentes en torno a problemas de salud en su lugar de trabajo, demostraron la necesidad de dar el paso siguiente en nuestra agenda: promover la discusión del tema y la búsqueda de soluciones mediante una serie de talleres para uniones y trabajadores en sus centros de trabajo.

Para mayor información o solicitar el taller, llámanos al 764-9639.

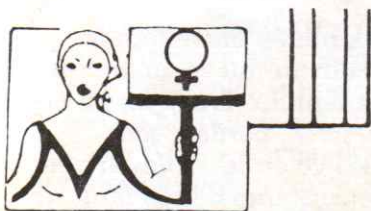
Solidaridad con Haití

El Comité Puertorriqueño de Solidaridad con Haití ha lanzado una campaña para recolectar materiales educativos y medicinas que se donarán a sectores necesitados en Haití.

La OPMT se ha solidarizado con esta campaña y por este medio te exhortamos a participar en este esfuerzo. Puedes entregar tu colaboración en nuestra sede.

Se están solicitando:

- Libretas, lápices
- Bolígrafos, sacapuntas
- Crayolas, marcadores
- Reglas, papel de contrucción
- Cartulinas, engrapadoras, etc.
- Medicamentos para combatir la desnutrición, diarrea y tuberculosis.



ORGANIZACION PUERTORRIQUEÑA DE LA MUJER TRABAJADORA

Calle Julián Blanco 11, Bajos
Urb. Santa Rita, Río Piedras, P.R.
Apartado 23136, Estación U.P.R.
Río Piedras, P.R. 00931-3136
Tel. (809) 764-9639